

CAMINOS.

M.A.I.

REVISTA AUTONOMA.

Nº 9

1992



U
N
m
N
D
Z
O
V
O
A

EDITORIAL.

"CAMINOS", es un proyecto didáctico que pretende ilustrar las verdaderas facetas del Anarquismo, movimiento Libertario, pensamiento Acrata o como quiera llamarsele. El Anarquismo, como tal, es una política; es decir es un ideal social proyeccionista, la cual no tiene intenciones de ser una política partidaria de sector en especial, el anarquismo es un ideal político del hombre lógico y racional y además con una naturaleza universal. Queremos, pues, cambiar aquella mentalidad tan equivocada que han introducido los de partidos políticos en todo el mundo acerca de lo que el significado del anarquismo representa.



Nuestro apoyo didáctico, para mostrar la realidad Libertaria, se verá respaldada en su generalidad, por artículos de otras publicaciones del mismo carácter, claro que siempre respetando su procedencia. También habrán artículos inéditos, que tendrán un carácter más reflexionista.

Reiteramos nuestra invitación a todas aquellas personas que se sientan atraídas por el pensamiento Libertario, a que investiguen y se ilustren al respecto del tema; se darán cuenta que existen una gran cantidad de ideales, que nos muestran CAMINOS de como el hombre puede llegar a ser HOMBRE y parte de la NATURALEZA.

Lo que fuimos, lo que somos y lo que podemos ser

Por: Marcelo Salinas

Tengo ochenta y dos años. Desde antes de los veinte, vengo militando en las filas del anarquismo, que conocí a través del semanario *Tierra*, publicado en La Habana durante más de treinta años y que era la continuación de otros periódicos igualmente anarquistas, publicados en el tiempo coloniales.

Pronto pude leer el valioso semanario español *Tierra y Libertad*, que aparecía en Madrid primero y más tarde en Barcelona, y que era altamente apreciado entre los militantes y los simpatizantes cubanos. E igualmente



conocí la gran cantidad de libros y folletos que por entonces se publicaban en España y en la Argentina, así como el inmenso volumen de propaganda vigente en Francia e Italia.

Hasta la víspera de la Primera Guerra Mundial, el anarquismo no sólo mantuvo un ritmo propagandístico de primera magnitud sino que se vio honrado con la presencia en sus cuadros de muchas de las más altas figuras del pensamiento literario y científico mundial.

Recuerdo con el sano orgullo con que escuchamos al Dr. Ferrara, político que llegó a ocupar los más altos cargos en el gobierno de la República, durante el juicio seguido en la audiencia habanera a nuestro compañero Abelardo Saavedra por su campaña contra el dictador mexicano Porfirio Díaz, relatar ante un fiscal que llamó al anarquismo "ideología de ignorantes" la larga lista de escritores, artistas y sabios que, en aquellos momentos, o formaban en las filas anarquistas o expresaban abiertamente sus simpatías hacia ese ideal renovador:

El príncipe Kropotkin, etnólogo de fama universal; el gran escritor Tolstói; los más grandes geógrafos de la época, hermanos Elías, Onésimo, y Eliseo Reclus; el cubano Fernando Tarrida del Mármol junto a su entrañable amigo el español Ricardo Mella, el filósofo norteamericano Brandés y el dramaturgo noruego Ibsen, que llenó la escena durante muchos años, juntaban su nombre y su fama con Sebastián Faure, uno de los mejores oradores franceses, mientras en Latinoamérica, en Buenos Aires se publicaba el diario *La Protesta*, dirigido por Gilimón y en cuyas columnas colaboraban plumas como las de González Pacheco y Teodoro Antillí, y los poetas Angel Falco, José de Maturana, Alberto Ghiraldó y el mayor de los dramaturgos del continente: Florencia Sánchez, llamado "el Ibsen americano"; mientras en Perú el nombre de Manuel González Prada ganaba respeto y admiración, no sólo por su numen radioso que le coloca, junto a Martí y a Gutiérrez Nájera, como uno de los precursores de la Nueva Poesía, sino por la brillantez de su prosa y su altivez anarquista, mantenida desde las páginas de los periódicos *Los Perlas* y *El Hambriento*.

Sin cañones ni escuadras, perseguidos y denostados por la mayoría de los gobernantes del mundo, los anarquistas afirmábamos nuestros altos conceptos libertarios, tanto por la expresión de nuestros renombrados propagandistas cuanto por la firmeza de nuestros compañeros, obreros y campesinos.

Y no había rincón de la tierra donde nuestra voz no sonara, donde nuestra idea no contara sostenedores.

Descontando los países europeos, teníamos valerosos y valiosos representantes en China, en Corea, en el Japón y hasta en Birmania. Y si, tal como hemos dicho, la República Argentina era un bastión nuestro, no faltaban núcleos valiosos de compañeros en Brasil, Chile y Uruguay, mientras nuestra propaganda se dignificaba, en México, con los nombres de Práxedes Guerrero, Ricardo Flores Magón, Rafael Romero Palacios y muchos más, y en Costa Rica, junto a la publicación de una revista razonadora y valiente, figuraba el nombre de un poeta, José M. Zeledón, a quien se le llegó a considerar el poeta nacional, cuando compuso el himno de la pequeña república, sin caer en las acostumbradas invocaciones a las glorias guerreras o las hazañas políticas de cualquier caudillo. Entretanto, en los Estados Unidos se escuchaba

el verbo pujante de Alejandro Berkman y de Emma Goldman; la palabra siempre encendida y de belleza magistral del italiano Luigi Galleani; se leían las publicaciones de distintos idiomas, desde el español Cultura Obrera hasta el ruso Golos Truda, pasando por los italianos Cronaca Souversiva, L'Adunata del Refrattari, el Controcorrente e Il Martello, debiendo reconocer el alto significado de los principios según la exposición del veterano Fraie Arbeiter Stime (en Yidish), mientras también hallaban apoyo insobornable nuestros planteamientos económico-laborales en la combatividad de los heroicos I. W. W.: los inmortales "Trabajadores Industriales del Mundo". Podríamos decir, entonces, repitiendo el famoso desafío de Tertuliano: "Somos de ayer y llenamos el mundo".

Porque, efectivamente, sobre todo el mundo (hasta en las tierras siempre agitadas del Atlas africano), el verbo anarquista se hacía oír.

¿Y hoy...? ¿Cuál es la situación de nuestro movimiento, en el mundo? ¿Dónde están aquellas voces de verdad, aquellas robustas voces libertarias que llamaban a la renovación de la sociedad?

Con tristeza comprobamos el empobrecimiento de nuestros efectivos, en todas las naciones; lo reducido de nuestra prensa, lo escaso de nuestros folletos, de nuestra hojas ocasionales... ¿Por qué?

Hace unos veinte años, el compañero chino Li Pei Kan, nos escribía en francés, desde Cantón, diciéndonos con apesadumbrado tono:

“Teníamos un hermoso movimiento en China... Sopló el viento comunista y se nos disolvió entre las manos...”.

Lo mismo podríamos decir de muchas, de casi todas partes: “Sopló el ventarrón comunista y se nos disolvió entre las manos...”. Y aquí, repetir la pregunta: ¿Por qué...? ¿Eramos, acaso, tan frágiles que bastó un soplo envenenado de mentira (un soplo que esperábamos, señalando su ponzoña, desde siempre) para arrasar nuestros muros, para reducir a la insignificancia nuestras filas? ¿Es qué manteníamos doctrinas, principios equivocados, mientras la verdad estaba con los que siempre combatimos...? ¡No!, y si nuestra fuerza y claridad polémicas no nos afianzaran en ese mentís, ahí están los hechos, los hechos irrefragables, para damos toda la razón. ¡No y mil veces no!: estábamos y seguimos estando en lo cierto, mientras nos mantengamos frente a los inescrupulosos autoritarios que pretenden destrozarnos nuestros pendones.

Al estallido de la Revolución Rusa, ante la determinación de aquel pueblo que se libraba de sus amos, rechazando una contienda a la que le llevarán cabileños palaciegos, ambiciones militares y compromisos de cancillerías, nos sentimos enteramente identificados con el movimiento, lo aplaudimos y, desde nuestro sitio de lucha, lo ayudamos en cuanto pudimos. Cuando presenciábamos la caída de Kerensky, por su empeño de continuar la pelea, aplaudimos el gran gesto rebelde y hasta nos solidarizamos con Lenin y su actitud... Pero, cuando, andando poco tiempo, pudimos conocer la persecución contra nuestros compañeros y contra toda expresión de inconformidad; cuando las tropas del Ejército Rojo ase-

sinaron a los proletarios de Kronstadt y a los seguidores de Mackno; cuando comprobamos lo pronosticado por nuestros teóricos respecto a la naturaleza liberticida del marxismo una vez en el poder y su carencia de todo sentido humano; cuando, en fin, llegaron a cada una de las recién creadas secciones de la Tercera Internacional, los 21 Puntos, absolutistas y absorbentes hasta lo sumo, quienes llevábamos en lo hondo el amor al grande ideal libertario, comprendimos claramente lo extenso del fraude y los criminal del propósito.

De ahí la división, la repulsa... Pero fueron muchos, muchos los de nuestro camp, los acomodados entusiastamente en el otro, en el de la violencia y el despotismo; en el de la negación de toda libertad y hasta de toda dignidad para el individuo.

¿Qué pudo determinar semejante retractación, tamaño ajuste a condiciones extrañas, adversas al anarquismo...? ¿Cómo y por qué pudieron esos anarquistas de la víspera (algunos de vieja data y probado esfuerzo) negar con su cambio su pasado?

A poco que reflexionemos hallamos la causa mayor de tal abjuración, en la presencia de un concepto falso, totalmente falso, respecto a la más íntima esencia de las ideas anarquistas y a los modos advocativos de su aplicación. En la mayoría de los tráfugos, operaba más el odio (explicable pero siempre obnubilatorio, cegador) que la reflexiva consideración de los fenómenos sociales. Operaba en ellos y con mayor fuerza que otro sentimiento alguno, el afán de revancha, el dictado de venganza. Y aún más que eso, la convicción enteramente antianárquica, antihistórica y antilógica, de poder alcanzar mutamientos liberadores por medio de las leyes y de la fuerza. Hoy la experiencia (extensa en el tiempo y en la vida) nos ha demostrado la falsedad de semejante aserción. Pero los que se pasaron al otro lado del arroyo límite, ni saben ni quieren volverse atrás.

Y nos hallamos (se halla el mundo todo) ante el mortal peligro de un cambio hacia formas convivientes de lo más degradantes, mientras se ve atrapado entre las tenazas de una técnica gigantesca y una ciencia monstruosamente poderosa e inmisericorde.

No es difícil establecer un parangón entre el actual momento histórico y otro vivido por los pueblos no hace todavía dos siglos: cuando, tras la definitiva derrota de Napoleón y tras el Congreso de Viena, pareció que los reyes vengativos de Europa acabarían con cuantas conquistas había logrado la humanidad, merced a los empujones del liberalismo; tras los sanguinarios esfuerzos de sus mesnadas dispuestas a borrar todo rastro de un pasado cuyo recuerdo esocía a los nobles resucitados y a los aspirantes a tronos en agraz, se produjo el fenómeno del constitucionalismo que, mientras suavizaba al republicanismo, vino a recordar las aspiraciones despoticas de las familias linajudas, de los entorchados ensobrecidos y de los dignatarios eclesiásticos. Y más de una y más de dos monarquías ofrecieron a los súbditos mayores oportunidades de avanzar en lo moral y en lo material que las oportunidades presentes en muchas de las repúblicas de reciente fundación. Y se comprobó una extensión ganada por los esfuerzos del Despotismo Ilustrado, en el siglo precedente.

He aquí que, hoy, vemos cómo va produciéndose el

contagio; pero en dirección enteramente contraria:

Así como el republicanismo, alcanzado el poder, devino el algo menos amenazantes y cómo las monarquías tomaron de él métodos y modales suavizadores, así vemos el marxismo triunfante, rampante y amenazante, limarse las uñas para llegar a las carantoñas con los gobiernos democrático-burgueses; mientras en éstos, alrededor de éstos y hasta a la sombra de éstos, entre los elementos desposeídos del mundo y la riqueza, cunde el contagio enemigo, afirmando el repetido y experimentado axioma de que los extremos se tocan. Por lo cual, resulta difícil a la hora de ahora, distinguir, en procedimientos, a los unos de los otros; y tanto los del uno como los del otro lado de la barricada, convienen en la negación de la libertad, en lo necesario del método fuerte, definitivo. La prédica cae en una síntesis fatal, retardataria hasta lo sumo. Hasta el punto de que, no pocas veces, resulta casi imposible decir dónde termina el uno y dónde acaba el otro.

Lo pavoroso es que si antes el amansamiento republicano y su consecuente acercamiento al constitucionalismo, aceptado por las monarquías, se resolvió en términos propicios al establecimiento de prácticas políticas cuya mayor elasticidad propiciaba reglas de convivencia más libres, permitiendo el nacimiento y la expansión de credos sociales, políticos y religiosos distintos y hasta contrarios a los mantenidos por quienes gobernaban esta simbiosis de ahora, marcará el réquiem para todas las gestiones liberadoras, morderá hasta el corazón toda esperanza redentorista y el mundo, humillado, aplestado hasta el hundimiento bajo el peso brutal del mesianismo rojiblanco, empezará a contar una nueva era: la del

oprobio, la sumisión y la muerte.

Empero, ¿es ésta una profecía irrefutable, una predicción ineluctable? ¿No existe posibilidad de arrancar la simiente maldita antes de que su fruto envenenado y envenenador crezca, haciéndose invulnerable a los esfuerzos rescatadores? Existe ciertamente y está ahí, en el contenido de la doctrina anarquista, por su eterna y poderosa sustancia libertaria. Está ahí y se mantiene como promesa de salvación, no importa qué núcleo humano la mantenga; no importa qué advocación la ampare, no importa qué bandera pueda cubrirla.

Somos y seguramente seguiremos siendo, por mucho tiempo, el pequeño cuarterón de que hablara Malato; sin embargo, poseemos la todopoderosa fuerza de la verdad, que hace libres a los humanos. Si sabemos mantener esa verdad: si ni desmayamo en su prédica ni nos dejamos ganar por amenazas o por lisonjas, el porvenir será nuestro, porque será de la libertad y la justicia.

Frente a las ansias crecientes de los reglamentistas ciegos por los reflejos del poder y exaltadores del Estado hasta la glorificación, repitamos nuestra fórmula sencilla, simple e inmensa: la convivencia sin Estado, el gobierno por afinidad electiva y el objetivo social cifrado en el predicado que acuñara Sebastián Faure: "Conseguir para cada hombre y para cada mujer, la mayor suma de bienestar dentro de la riqueza social y la mayor suma de felicidad que él mismo y a su medida pueda fabricarse".

Reconstruir, No77 Marzo - Abril, 1972
Buenos Aires. Pag. 30 - 37

AQUELLOS 500 AÑOS *

+500 Años de opresión, 500 Años de lucha.

España ha acordado en convertir al 12 de octubre en la principal conmemoración de su país. Esto se entiende, pues es lógico querer festejarlo cuando se obtuvo tantos beneficios y fama; ...pero, por que en Mexico y América se quiere festejar?, ¿por los 10 millones de muertos en tan solo las minas de Potosi en Sudamérica?, ¿por los 25 millones asesinados en Mexico en los primeros 100 años que siguieron a la invasión?, ¿o por el cuantioso saqueo (que en el presente nos ha unido en el subdesarrollo mas espantoso)?, ¿o quizás por la imposición sangrienta de una cultura y religión que habla de amor y humanismo pero que



en los hechos solo ha significado odio y muerte, especialmente hace quinientos años en nuestro continente?.....

- SOMOS GENTE VULGAR
- SOMOS PERECEDORES, SOMOS MORTALES
- DEJENOS PUES YA MORIR
- PUESTO QUE YA NUESTROS DIOSES HAN MUERTO

Ahora, casi 500 años despues; el exterminio continua: KILIWAS, MATIATZINCAS, CHONTALES, MAYOS, ZOQUES, NAHUAS, y 50 comunidades mas estan desapareciendo; perdiendo asi sus valores, idiomas, tradiciones, costumbres.

El rechazo y la miseria los orilla a la marginación, al despojo de sus tierras, a la destrucción de sus formas de producción, comercio, organización. La imposición de religiones, el sometimiento mediante una "educación" ajena a nuestras ideas y costumbres,....., la dominación continua.

Pero seguiremos resistiendo por la dignidad y el derecho de los pueblos; por un derecho natural, el derecho a existir, por el derecho a habitar las tierras que poblaron nuestro ancestros.

POR QUE NOS LLAMAN INDIOS???

Demos gracias a uno de los mas grandes representantes de la ignorancia y de magnicidios en la historia del ser humano, "Cristobal Colón"; hace algun tiempo atras, dicho señor encontro de pura casualidad una isla a la cual, por obra y gracia de todas las salvaciones, le puso San Salvador (lo que nos demuestra que estuvieron a punto de perecer ahogados en el mar.).

El fatídico dia 12 de octubre, en vez de fiesta deberia ser duelo continental.

Cuando el señor Cristo-bal nos encontro aquel fatídico 12 de octubre, no sabia que habia descubierto todo un continente y es mas murio sin saberlo. Como las Indias ya existian y a nosotros se nos habia puesto el nombre de indio a los habitantes de las indias se les llamó Hindues.... poco despues nos ponian indígenas y a ellos indios. Pero cual es la diferencia; indio, hindú, indígena, todas las palabras tienen la misma raiz o no?





En fin; nos llaman indios o indígenas por meras suposición; por que los señores invasores consideraron que nosotros que nosotros no pertenecemos a ninguna tierra y no estimaron en colocarnos el primer gentilicio que se les pasara por su pequeña cabeza y no escatimaron en preguntar a los habitantes de aquellas tierras cuales eran sus naciones.

Cristóforo Colombo nunca supo lo que había encontrado y siempre estuvo seguro de haber encontrado a las Indias aunque el pobre se equivocara por unos 10 a 15 mil kms. (ja ja ja...), representando una noble ignorancia, es como

si alguien que desea ir a Canada llegara al Perú y aun así le premiaran no importando el pequeño error. Hay monumentos en muchas partes del mundo, monumentos hechos a la ignorancia y al salvajismo conmemorando uno de los mas grandes asesinatos del mundo.

Pero el insulto de parte de los españoles continua ya que han planeado una serie de actividades tanto a nivel local como a nivel americano esperando así que todos recordemos con una gran sonrisa en la cara lo que ocurrio hace 500 años. Primero que todo se deberían de buscar soluciones a los problemas actuales de toda Latinoamerica y no andar haciendo fiestas estúpidas;;; que no hay vergüenza??. Tambien muchos países americanos ya se preparan para el gran acontecimiento del "encuentro de dos mundos"; no se dan cuenta de lo absurdo? o tal vez se desea que los pueblos se olviden de todo lo que a ocurrido y los problemas que tienen las naciones, tanto económicas como sociales, culturales y hasta políticos; tal vez eso a de ser.

A fin de cuentas que fue lo que nos trajo la cultura : ODIO, ENFERMEDAD, ALCOHOLISMO, MENTIRAS, RENCOR, RATERO, MALDAD, TRAICION,....., en fin "500 AÑOS DE ABSOLUTO ATRASO".

Mexico D.F. mes de octubre de 1991; un día como cualquier otro. POR: PAUL DE LA LUZ CRUZ

HOY COSINA MEJANA GUALDIA
HAN HAN MILI NO GRASAS
JUAN PELUSO Y JUAN INSUMISO
UNA HISTORIA REA'S, EPELUSNANTE Y CRUE'S !!!

JUAN PELUSO Y JUAN INSUMISO

UNA HISTORIA REAS, EPELUSNANTE Y CRUES !!

ETE E JUAN PELUSO, Y LLEVA TRE MESES EN EL CUERPO DE INFANTERIA DONDE LO ETTAN HASIENDO UN HOMBRE?...



ESTE JUAN OJETA QUE NO SE CREE
NADA DE ESO



JUAN PELUSO SE PASA LA NOCHES EN VELA HACIENDO GUARDIAS Y REFUEOS.



JUAN OJETOR TAMBIEN PASA LA NOCHES
EN VELA.



JUAN PELUSO RESIBE DOS HOTTIAS Y
TRE DIAS DE COS'NA POR PESTAÑEAR
EN FORMASION...



MIENTRAS JUAN OTETOR DESCALABRA DE UNA PEDRADA A UN NACIONAL EN UNA MANI. #



JUAN PIUS ESCRIBE A SU MADRE ALGÚN
SABIDO LA MANDAO FRECA
LO SUELO PEROLAVE



MIENTRAS TANTO...



JUAN PELUSO VA A UNAS MANIOBRAS EN EL PIRINEO Y CASCA EN UN ACCIDENTE.



AL MIMO TIEMPO JUAN OJETOR SE
ENCUENTRA A 20 KILOMETROS DE ALLÍ
VERANEANDO A TODO TREN.

